

## arte exposición

El arte contemporáneo tiene mucho de desazonador, y no es de extrañar inserto como está en un mundo auténtico nido de dramas. De tragedias y malestar derivado de lo que es noticia de plena actualidad se nutre el trabajo de uno de los artistas imprescindibles de la escultura gallega del momento el ourensano Xurxo Oro Claro (Allariz, 1955).

El escultor encuentra, en la incomodidad de actuaciones violentas generadas sin cesar, y sin visos de solución en este mundo globalizado en el que nos movemos, elementos suficientes a los que dar forma o manipular con sentido artístico. Muchos problemas actuales y asuntos polémicos que sacuden nuestra sociedad afloran a través de su obra.

**Las oleadas de inmigrantes invadiendo** las costas; la violencia de género y el maltrato infantil campean en la compostelana Fundación Granell como denuncia de vejación y atrocidad. Ante situaciones límite que viven muchas personas, el autor realiza un trabajo en el que pretende sensibilizar al espectador para hacerle partícipe de su desasosiego. Así, ejecuta con pasión desbordante temas que no puede pasar por alto por afectar mental y anímicamente.

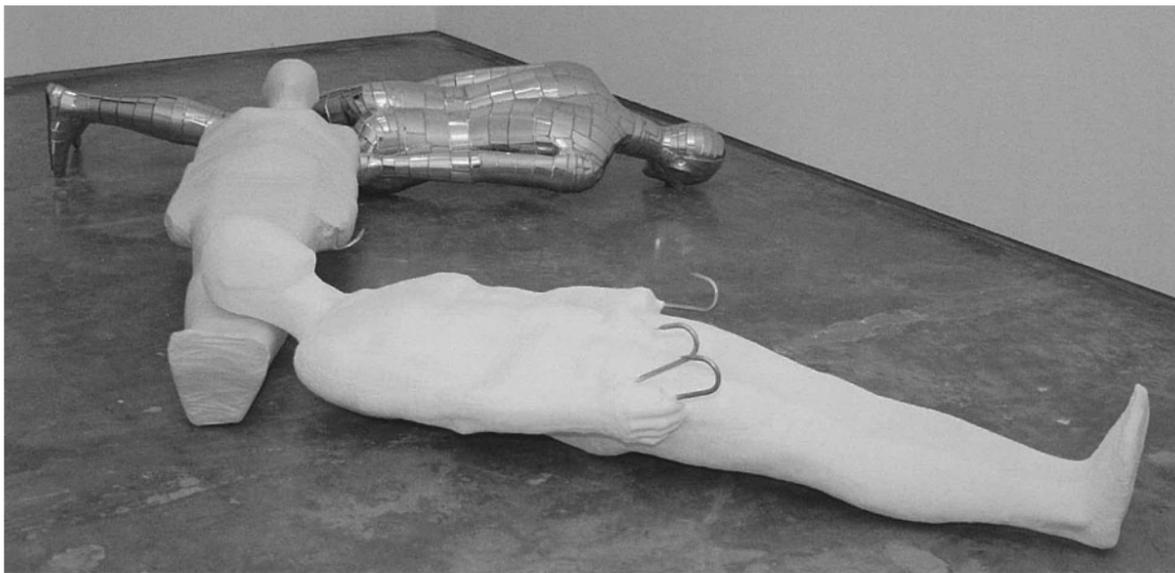
Un ejemplo es su titulada *Maldiva Europa*, una narración en la que lleva varios años embarcado. Ahora se exhibe en la plaza del Toural y es un auténtico discurso pasional que lleva implícito un guiño a la solidaridad social para compartir y remediar el sufrimiento que nos incumbe y afecta directa o indirectamente a todos. Con este planteamiento, el modelo expositivo se mueve en la línea marcada y heredera del mejor Fluxus. La dislocación de miembros corporales lo emparenta con Robert Gober, con el *ready made* duchampiano o con reminiscencias surrealistas, sobre todo en el uso del maniquí y las implicaciones políticas. Así, más que esculpir fabrica objetos conceptuales o se apropia de los que ya existen, y crea narraciones que, por paradójico que parezcan, no dejan de tener cierto tono lúdico a pesar del tema tratado.

En la tercera dimensión escultórica se manejan muchas piezas, aunque igualmente coexistan

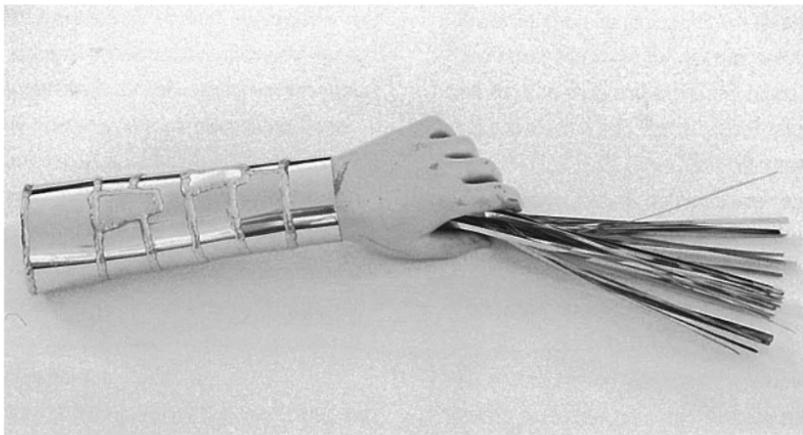
# SOBRE LACRAS SOCIALES ACTUALES

XURXO ORO CLARO

Texto: Fátima Otero



Yeso, acero inoxidable, resina de poliéster y cinta de embalaje, 6x4



Acero inoxidable y resina de poliéster, 50x15x10 cm

**La dislocación de miembros corporales lo emparenta con Robert Gober, con el 'ready made' duchampiano o con reminiscencias surrealistas, sobre todo en el uso del maniquí y las implicaciones políticas**

otras disciplinas como la fotografía, instalación y vídeo. En la primera, presenta cuerpos humanos varados por la sala como si fuesen rastros o despojos arrancados por la fuerza del mar. Tales son esos cuerpos inertes como enganchados o aplastados por anzuelos tras una feroz, caza humana. O la ristra de una veintena de cuerpos mutilados colgados del techo como una espantosa carnicería que recuerda las imágenes pictóricas

desolladas del argentino Carlos Alonso. Con la diferencia de que en Oro Claro esta destrucción la se encarna en muchas más tipologías y modelos humanos.

**En el mundo inundado de conflictos** encuentra el escultor el lugar perfecto para expandir sus ideas sobre el lenguaje de video y fotografía. Lo demuestra cuando aborda el tema de la violencia de género. Equipara el martirio de la mujer con el sufrimiento del Ecce Homo. De esta manera, una mujer atada e impotente sufre ante una cruz que pasa a ser pared de martirio y tortura, y cobija innumerables nombres inscritos que, por desgracia, se van sumando día tras día. Muro de lamentación y carga insostenible para miles de mujeres maltratadas que los medios de información no dejan de transmitir y que se van adhiriendo a tan cruel inscripción.

Quizá la pieza más dura, aunque no renuncie a ser escena de juego pero que toca la vena más emotiva, sea la de esos muñecos

acorazados y armados, metáfora de todos los niños actuales. Son avanzados y espabilados para su edad, por lo que aprenden en los videos y televisión, pero les queda mucho menos de ingenuos y son proclives y están dispuestos a infringir las normas inexplicables del mundo de los mayores, como la de tomarse la justicia por la mano.

Xurxo Oro Claro, a pesar de su apellido dorado, hace uso del plateado acero para crear objetos deslumbrantes en el brillo y pureza reflejada, y de una vertiginosa mezcla de materiales entre los que se pueden descubrir las resinas, serrín, aluminio o chapa galvanizada.

Con ellos puede elevar torres herméticas, encadenar aros, entrelazar y arropar complejidades y límites existenciales hasta entroncarlos o casi desembocar en el minimalismo. A ello obedecían sus conocidos cubos, sus tubos contenedores de líquidos transparentes, sus potentes y pesadas cajas herméticas aplastadoras de potentes masas pétreas, que son tiempo encerrado o retenido. Tal como lo eran sus huellas y completas series de pisadas o sus famosas piernas vehementes en traspasar muros o aludir a poderes fácticos.

**Todo un trabajo de dimensión conceptual** ligado de manera íntima a su propia personalidad visceral en un alma sensible y encadenada al trabajo, que busca la investigación continua para no repetirse. Porque ahí está el verdadero mérito y deber de todo buen artista: avanzar después de haber encontrado un estilo propio.

**Y Oro Claro ya hace tiempo que lo encontró**, en el paisaje humano circunscrito a fuertes sensaciones vitales, ya sean asociadas a servidumbre, presión, opresión, angustia o vanidad, algo que se acaba, inevitablemente, curando tras el paso por el mundo.

Miedos que son, en definitiva, más llevaderos cuando se conducen en vehículo plástico y entidad estética. Y el, ante todo, escultor nos conduce por los vericuetos oscuros de nuestro tiempo pero puestos en bandeja y sacados a la luz en la Fundación Granell, para invitarnos a todos, y desde todos nosotros, a buscar salida digna a asuntos espinosos.

COUSAS CATIVAS

Teresa Rey



## Refraneira

A tia Celestina era moi dada as sentencias e sempre atopaba a que, según ela, "lle convida a circunstancia". Atopaba refráns para xustificar o tempo, por moi tolo que poidera parecer: "bretema no monte, millor pola mañá que pola noite" "marzo marzolas, trabón e raiolas" "vento solán auga na mar", para falar do comer: "a boa fame non hai codelo" pero sobre todo, a súa debilidade eran as cuestións familiares" cada cousa e pró que é e o zapato pro pé". Calquer

defecto que albiscaba en calquera xa o tiña visto, escoitado ou sufrido na nai, no pai ou... na madriña e logo remataba decindo "que a xenética é moi puñetera", para engadir de seguido que "o que os seus se parece honra lles fai". Os tiña fartos a todos e aturabanna por compasión e porque era a ultima vella que na familia lles quedaba.

Unha tarde de venres tristeira e neboenta a rapaza quiceañeira da casa estaba moi alporizada. Cunha man sosti-

ña o telefono móbil e ca outra andaba a remexer co rato do ordenador agardando unha mensaxe que non daba chegada. O pai, afeito a situación, aconsellou calma á nena, tentando convencela de que xa a chamarían "para quedar" e que se relaxara, pero ningún contaba ca tia refraneira quen sin pedirle permiso a ningún opinou que a rapaza estaba a repetir o mesmo que a súa nai e aboa repetiran. "A mesma teima, curioso eh?, o mesmiño cesto con outras bimbias. Naquel tempo era o carteiro

que viña polas casa cargado cunha bolsa que lle dobraba o lombo e o chegar aos portais asubiaba. Un pitido: carta para o primeiro piso, dous para o segundo... (moitas mais alturas non había daquela) pois fíxate ti, a aboa toleaba, calculaba a hora cotiá do carteiro e aínda que o asubío non lle correspondera saía a porta por mirar si o home se trabucara...

E despois, anos despois, a mesma historia ca nai. Perdía a razón cando agardaba as cartas do mozo, o teu pai.

Daquela vivíamos na aldea e tiñamos, fomos dos primeiros en mercalo, un buzón na porta, pois ata que escoitaba o tac da boca do buzón andaba des-acougada. Os tempos mudan pero as manías familiares conservanse. Hoxe ningún escribe, fanse cousas mais modernas, fax, e-mails, MSN, pero a ansia e a mesmiña. Eu mesma "hoxe ser non son pero ser xa fun".

A rapaza adicoulle unha mirada furibunda. Por sorte sonou unha mensaxe no mobil e foi feliz a miralo.